

---

---

## LAS AGUAS SUBTERRANEAS DE AMOZOC.

POR EL ING. EZEQUIEL ORDÓÑEZ.

---

Amozoc, del Distrito de Tecalli del Estado de Puebla, se halla situado en el nacimiento de un angosto valle alargado en la dirección de Este ó Oeste, limitado hacia el Norte por las faldas de débil pendiente del volcán de la Malintzi y hacia el Sur por la cadena de cerros conocida con el nombre de Sierra de Amozoc, cuyas vertientes van tanto hacia el Valle de Puebla como hacia el Valle de Tepeaca, que se extiende en dirección opuesta y del cual el Valle de Amozoc es un afluente.

Como decimos, el pueblo de Amozoc está muy cerca de la línea de separación de estos dos grandes valles. Su subsuelo está formado de material volcánico muy permeable. Las aguas de circulación tienen un carácter puramente temporal y las aguas que se infiltran ocupan por regla general niveles profundos.

El estudio que hemos hecho de las profundidades de los pozos y de su nivel relativo, hace ver que todos los pozos comunes de la región están alimentados por una sola capa ó lecho de agua, que se profundiza al Norte por el aumento de espesor de los sedimentos volcánicos y que hacia el Sur es tanto menos profunda cuanto más

se aproxima al límite de las formaciones de material volcánico, entre las que se aloja la capa arenosa que retiene las aguas.

El pueblo de Amozoc sufre mucho por la escasez de agua, pues como dijimos, ningún arroyo ó corriente de agua persiste todo el año.

La profundidad de los pozos varía entre cinco y setenta metros; en los alrededores del pueblo, hacia las faldas del volcán hay pozos que tienen hasta ciento veinte metros de profundidad. El trabajo de extracción de las aguas es penoso, juzgando de los medios rudimentales que se emplean para elevarla de los pozos, y además es costoso el trabajo de limpiar y desazolve en un terreno que se derrumba muy fácilmente. Aunque las aguas al infiltrarse atraviesan un terreno de naturaleza volcánica, la permanencia de estas aguas en contacto con numerosos guijarros calizos que se encuentran en muchos lugares al practicar los pozos, resultan muy cargadas de carbonatos de cal ó resultan saladas é impotables en diversos grados y lugares. Muchas veces se nota que en lugares muy vecinos unos pozos dan aguas muy buenas y otros muy saladas.

En vista de esta situación, hemos procurado averiguar si es posible emprender con provecho la apertura de pozos artesianos. La alimentación de las aguas artesianas es relativamente grande, pues que formando parte de las vertientes del elevado cerro de la Malintzi, donde las precipitaciones son abundantes, es de esperar que estas aguas sean abundantes en el interior, infiltrándose al través de las capas inclinadas de tobas que cubren las laderas de la montaña y que sigan en su curso inferior un trayecto análogo al del

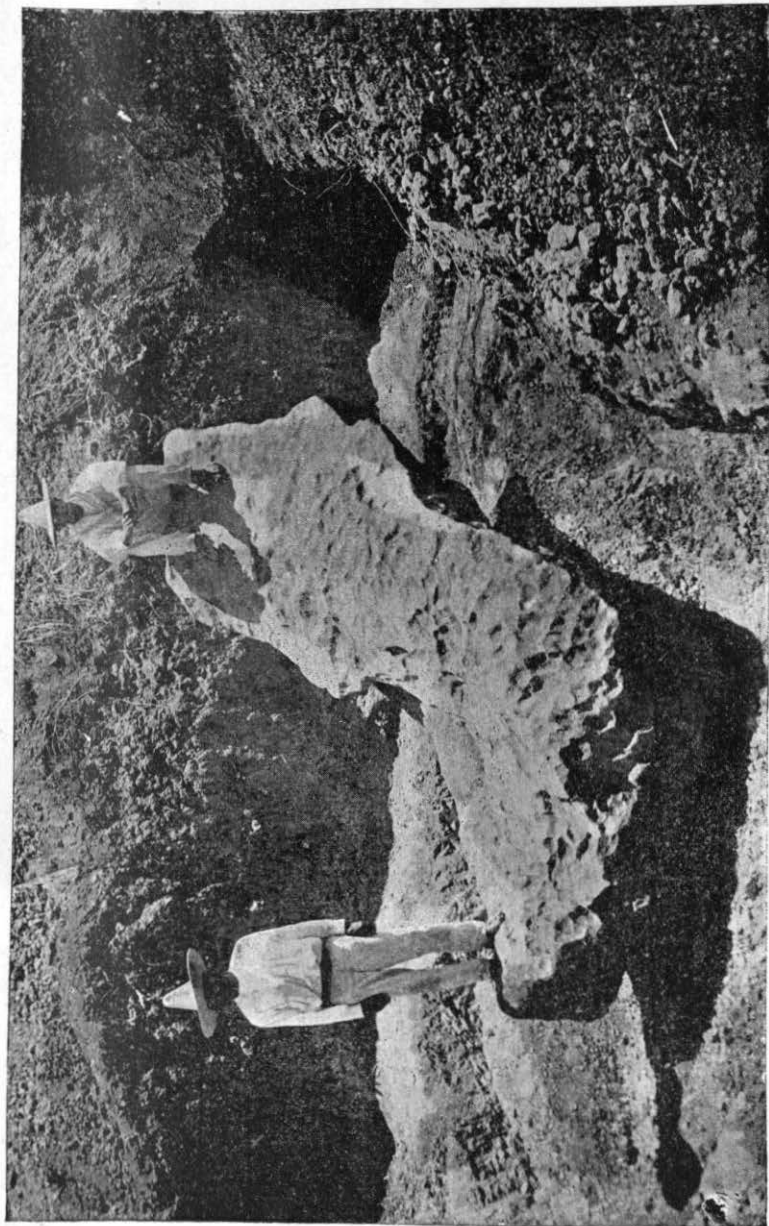
fondo del Valle de Amozoc, retenidas como estarían estas aguas al Sur, por la sierra de Amozoc, constituida principalmente de calizas. Pero la circunstancia de hallarse situado Amozoc casi sobre la línea de división de los dos valles antes mencionados y de que la inclinación de las capas del subsuelo corresponde á la doble inclinación del terreno en la superficie, lo que parece probable nos inducen á creer que sin embargo de poder existir estas aguas artesianas, no serán muy abundantes y que se alcanzarán á una profundidad considerable si se tiene en cuenta que las pendientes que han podido seguir en su circulación interior es muy fuerte, diferente de la del terreno en la superficie, que es la del material reciente arrastrado, procedente de los taludes de un volcán cuyo macizo resistente reviste la forma de un cono relativamente agudo.

Cuando hicimos nuestra visita á Amozoc, indicamos el lugar que á nuestro juicio pareció más conveniente para abrir un pozo artesiano de prueba, pues en esa época se contaba ya con los utensilios necesarios. El lugar que elegimos fué el barrio de San Dieguito, á mil doscientos metros al Este del pueblo de Amozoc. Del mismo modo se podría abrir un pozo de prueba al Oeste, á la salida del pueblo, á un lado del camino de Chachapa.

Si estas pruebas no dieran el resultado apetecido, podrían represarse las aguas en algunas barrancas que alojan torrentes en la época de lluvias, las que no distan mucho del pueblo; ó bien aprovechar el desnivel de la capa de agua de los pozos comunes, practicando en los lugares donde se encuentran los veneros más cerca de la superficie y aprovechando el desnivel muy sensi-

ble del terreno, tajos que no tendrían una gran longitud. En el angosto valle confluyente de San Nicolás, se ha encontrado el agua á sólo tres metros de profundidad, con desnivel suficiente hacia Amozoc para extraer estas aguas por medio de un tajo, y creemos que sería posible abrir pequeños túneles y otros tajos en la región Sur y Sureste del pueblo de Amozoc.

Junio 29 de 1898.



Fierro meteórico de Bacubirito, Sinaloa.

